

Nº 155



EL MUNDO DE LOS

S

O

P

I

R

I

N

E

O

VALLE DE CHISTAU

GUÍA DE VIAJE Y RUTAS DE MONTAÑA

sua
EDIZIOAK

Eduardo Viñuales Cobos • Kiko Gracia Pastor



VALLE DE CHISTAU

UNO DE LOS RINCONES MÁS SALVAJES	7
DEL PIRINEO ARAGONÉS	13
CINCO VISITAS IMPRESCINDIBLES	14
LO IMPRESCINDIBLE	15
EL CLIMA	15

RUTAS PARA DESCUBRIR

1 POR EL VALLE Y EL ENTORNO DE LOS PUEBLOS

1 De SIN y SERVETO a PLAN POR GISTAÍN	28
2 De SIN a SALINAS DE SIN	32
3 Ermita y bordas de SAN MAMÉS	36
4 RIBERA DE GISTAÍN	40
5 Paseo familiar por las BORDAS DE BIADÓS	44
* Tradiciones populares y modos de vida	48

2 MACIZO DE SUELZA-ORDICETO

6 Collado CRUZ DE GUARDIA y pico MARISTÁS	54
7 Punta SUELZA desde la CRUZ DE GUARDIA	59
8 Ibón ORDICETO por el PASO DE LOS CABALLOS	63
9 Ibón de SALLENA	67
10 Lago del CAO por BIELSA	72
* Flora de altura	76

3 SECTOR CULFREDA-BACHIMALA

11 El Puerto de LA MADERA y PEÑA BLANCA	82
12 Pico CULFREDA o BATOUA	86
13 Pico BACHIMALA	89
14 República Independiente del BACHIMALA	91
15 Puerto de ESTÓS	97
* Fauna de alta montaña	72

4 MACIZO DE POSETS O LLARDANA

16 Lagos de MILLARES y LENÉS	108
17 Ibón de LA SOLANA o del PIXÓN	111
18 Pico POSETS o LLARDANA	116
19 El ibón del SEN	120
20 PLANS DELS ABETS	124
* Otros enclaves del P.N. Posets-Maladeta	130

5 MACIZO DE COTIELLA

21 Del puerto de SAHÚN a los lagos de BARBARISA	132
22 Ibón de PLAN o de LA BASA DE LA MORA	136
23 Circuito de las AGUJAS DE LABASAR	140
24 La PEÑA DE LAS ONCE y la del MEDIODÍA	144
25 Punta LLERGA	153
* Geología, la vieja historia de Chistau	158

INTRODUCCIÓN



VALLE DE CHISTAU

UNO DE LOS RINCONES MÁS SALVAJES DEL PIRINEO ARAGONÉS

Los senderos y caminos de antaño del valle de Chistau permiten adentrarse en un mundo diferente. Este rincón del Pirineo central encierra una dilatada historia, guarda celosamente sus tradiciones y, por encima de todo, conserva una naturaleza digna del máximo grado de protección y cuidado.

Antes de nada, pongámonos en situación. Se trata de un valle salvaje, un tanto recóndito, surcado por las aguas de deshielo del río Cinqueta y defendido en todos sus frentes por grandes macizos montañosos como Posets, Culfreda, Punta Suelza y Cotiella. En su seno descansan los bellos conjuntos urbanos de Gistaín, Plan, San Juan de Plan, Sin, Serveto, el abandonado Señés y Saravillo. Todo eso es el valle de Gistaín o Bal de Chistau.

Pues bien, pocos escenarios naturales tan atractivos como este se pueden hallar aún en los Pirineos para quienes gustan de los paisajes de montaña, de reco-

PUEBLO DE PLAN.



BARRANCO DE BARLETO.

CINCO VISITAS IMPRESCINDIBLES

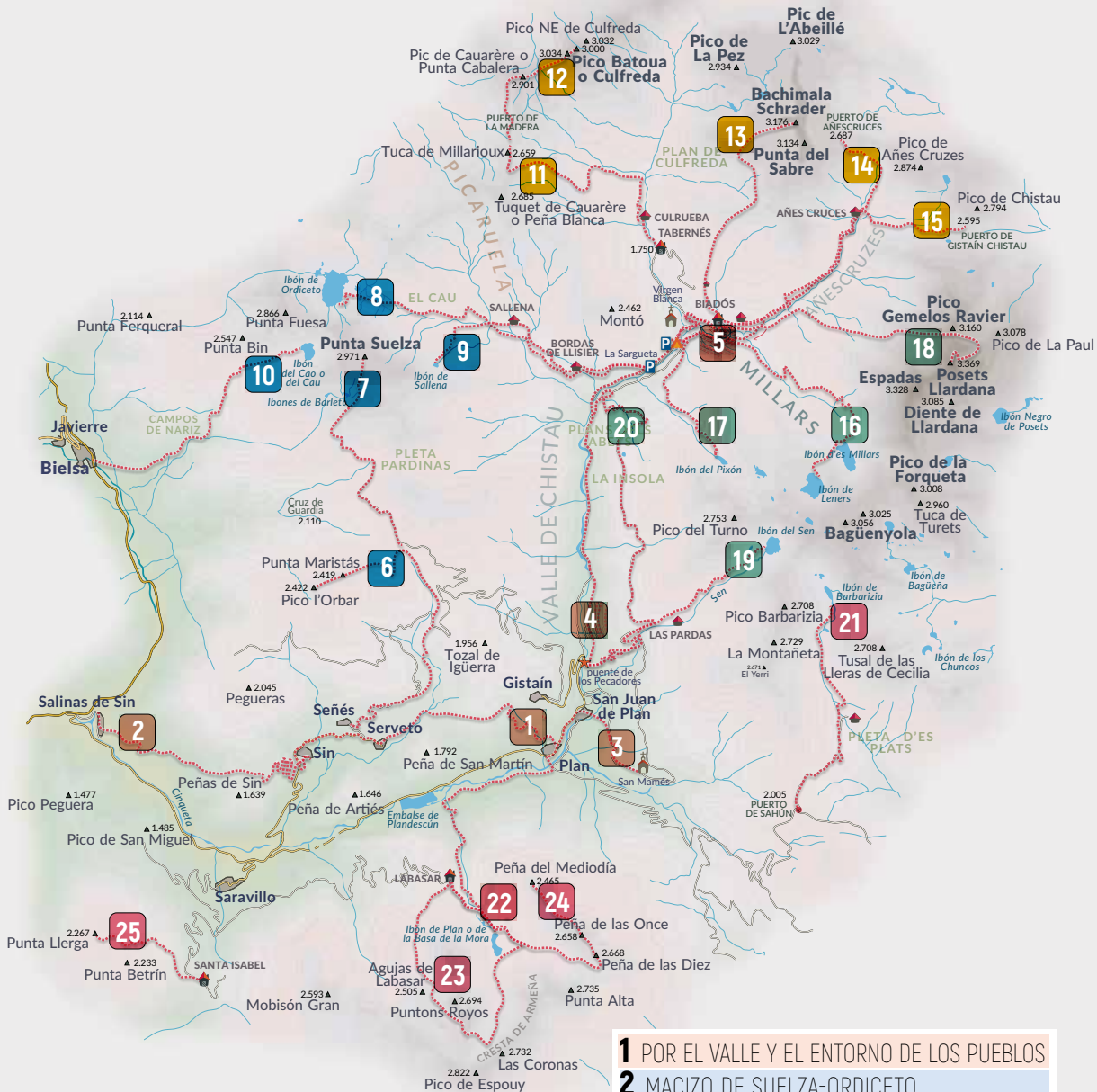
- GISTAÍN.** Ofrece preciosas vistas sobre el valle. Destacan las torres de Tardán y de Casa Rin, además de la iglesia parroquial de San Vicente.
- MUSEO DE SAN JUAN DE PLAN.** Creado por iniciativa de las mujeres de la localidad, ha sido objeto de la filmación de numerosos documentales de tradiciones y oficios perdidos de los valles pirenaicos.
- IBÓN DE LA BASA DE LA MORA.** Lago de alta montaña rodeado de cumbres y bosques de pino negro. En sus aguas habita el endémico tritón pirenaico. Acceso por sendero desde Plandescún o por pista desde Saravillo.
- BORDAS DE BIADÓS.** Conjunto de granjas pastoriles de gran interés etnográfico, con cubierta primitiva de gruesas lajas de pizarra. Están al pie del Posets, rodeadas de verdes prados y bosques de montaña.
- PUNTA SUELZA.** Roza la cota de los 3.000 metros, con bellos ibones del Cao, Ordiceto y Barleto. Sus valores naturales están amenazados por pistas de esquí. Acceso desde Sin y el collado de Cruz de Guardia.

los collados más altos y de allí traer ganados, tejidos, guisantes, licores y productos manufacturados.

Entre San Juan de Plan y Chistén parte un desvío señalizado al refugio y las Bordas de Viadós o Biadós. Una pista en mal estado remonta hacia la cabecera del valle del Cinqueta hasta los prados del Campamento Virgen Blanca donde se separan los valles del Cinqueta de la Pez –Tabernés– y del Cinqueta de Añes Cruces. Entramos a partir de este punto en tierras del parque natural Posets-Maladeta, uno de los mejores espacios naturales protegidos de la alta montaña en nuestro país. Cimas altivas, ibones de aguas limpias y bosques oscuros donde habitan el urogallo y el pito negro y que realzan estos paisajes soberbios que cada año recorren de abajo a arriba numerosos pirineístas y montañeros.

En la cara noroeste del pico Posets o Llardana, que con sus 3.369 m se trata de la segunda montaña en altura de los Pirineos, tras el Aneto, todavía perviven algunos hielos glaciares de forma residual. La esquiva perdiz nival y el armiño son blancos habitantes silvestres de estas frías desolaciones, preparados para pasar desapercibidos en el manto de nieve.

Los nombres de Posets, Eristes, Espadas, Bachimala o Culfreda nos harán pensar en unas montañas salvajes por las que corretean los sarrios, florecen las gencianas y los rododendros, y en las que al pie de los bosques de pino negro aparecen numerosos arándanos y frambuesas, manjares que ofrecen un delicado pero exquisito bocado a todos aquellos que tienen la fortuna de caminar por la traza de los viejos senderos que recorren el valle de Chistau.



- 1 POR EL VALLE Y EL ENTORNO DE LOS PUEBLOS
- 2 MACIZO DE SUELZA-ORDICETO
- 3 SECTOR CULFREDA-BACHIMALA
- 4 MACIZO DE POSETS O LLARDANA
- 5 MACIZO DE COTIELLA

RUTAS PARA DESCUBRIR EL VALLE DE CHISTAU

25 ITINERARIOS

Sin necesidad de encaramarnos ladera arriba por las montañas, recorreremos el fondo del valle del río Cinqueta, donde se asientan los pueblos de Plan, San Juan de Plan y Gistaín. Más abajo, a la entrada del valle, antes de los túneles del desfiladero de la Inclusa, quedan Saravillo y los tres pueblos de La Comuna –Sin, Serveto y Senés–. Pero valle arriba, al fondo, debajo de las cumbres más altas, bien merece la pena caminar por el entorno natural de las bordas de Biadós, y del campamento de Virgen Blanca.

1
**DE SIN Y SERVETO
A PLAN
POR GISTAÍN**

Unir los pueblos del valle es discurrir por los campos, conocer la historia, visitar las bordas y disfrutar de una naturaleza rural maravillosa en el entorno de las localidades de tradición ganadera de Chistau.



CÓMO LLEGAR
Pasado Saravillo, en dirección a Plan, a un centenar de metros, sale a la izquierda la carretera que comunica con las poblaciones de La Comuna. La primera de ellas es Sin. Caminaremos entre los 1.120 y 1.610 metros de altitud.

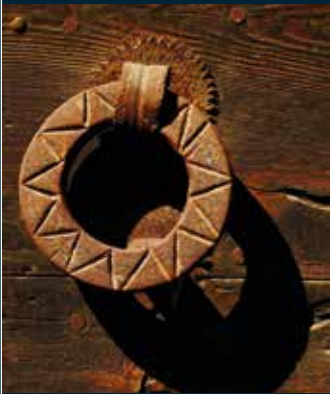
2
**DE SIN
A SALINAS DE SIN**

Este itinerario al alcance de cualquiera combina vegetación de tipo mediterránea, formidables bosques de encinas y un recorrido por la parte de entrada al valle del Cinqueta, cuyo interés pasa desapercibido cuando se entra en coche por la carretera de Salinas a los pueblos de Chistau.

CÓMO LLEGAR
Pasado Saravillo, en dirección Plan, a un centenar de metros, sale a la izquierda la carretera que comunica con las poblaciones de La Comuna. La primera de ellas es Sin. Para regresar es deseable contar con una combinación de vehículos. Dejaríamos un coche en Salinas de Sin. Caminaremos entre los 1.440 y 780 metros de altitud.

3
**ERMITA Y
BORDAS
DE SAN MAMÉS**

Sencillo paseo marcado que discurre entre campos y bordas hasta alcanzar un lugar mágico del valle de Chistau. Contemplaremos un interesante mosaico de vegetación de bosque mixto montano en el linde de los prados y los campos.



CÓMO LLEGAR
Plan es el primer pueblo que hay en el valle, una vez pasado el paso de la Inclusa. San Juan de Plan está situado en la carretera local entre Plan y Gistaín. Caminaremos entre los 1.095 y 1.425 metros de altitud.

4
**RIBERA DE
GISTAÍN, DESDE
EL PUENTE DE
LOS PECADORES**

Es el antiguo camino de Biadós, que, más allá de la pista rodada, cuenta con tramos de sendero. Discurre por el fondo del valle del Alto Cinqueta. Discurre por un bello conjunto de prados, bordas tradicionales, bosques y árboles.

CÓMO LLEGAR
En la carretera que une San Juan de Plan con Gistaín sale a mano derecha la pista forestal de acceso al refugio y las bordas de Biadós. 300 metros antes hay que aparcar el vehículo a un lado del asfalto para tomar el sendero que desciende al puente de los Pecadores, indicado con un cartel de madera y con pintura amarilla y blanca de pequeño recorrido. A partir de aquí, en ocasiones se camina por sendero de herradura y en otras por la misma pista forestal de Biadós. Caminaremos entre los 1.190 y 1.745 metros de altitud.

5
**PASEO FAMILIAR
POR LAS BORDAS
DE BIADÓS**

Sin gran dificultad, descubriremos un paisaje cultural de montaña donde priman los bosques de pino negro y silvestre, los verdes prados de siega mantenidos por el ser humanos y sus rebaños. Y, lo mejor de todo, con una espléndida vista del imponente macizo de Posets.

CÓMO LLEGAR
Desde San Juan de Plan, seguimos la carretera hacia Gistaín para entrar por la pista forestal que lleva al refugio de montaña de Biadós. Dejamos el vehículo en las praderas del campamento de Virgen Blanca, donde se juntan los ríos Cinqueta de Añes Cruces y Cinqueta de la Pez. Se puede llegar hasta Virgen Blanca a pie por la ruta o paseo número 4 ("Camino de Biadós, desde el puente de los Pecadores"). Caminaremos entre los 1.555 y 1.755 metros de altitud.

DE SIN Y SERVETO A PLAN

POR GISTAÍN

DE PUEBLO EN PUEBLO,
DESDE LA COMUNA

ITINERARIO 1

TIEMPO De 2 h 30 min a 3 h, ida. DESNIVEL 300 m de subida y 500 m de bajada. DIFICULTAD Baja-Media.

▲ LOS PUEBLOS DE LA ENTRADA DEL VALLE DEL CINQUETA, DE LA COMUNA, SE CONECTABAN, ANTES DE LA EXISTENCIA DE LA CARRETERA, CON GISTAÍN [CHISTÉN], PLAN Y SAN JUAN DE PLAN A TRAVÉS DE UNA SENDA FÁCIL Y AMENA QUE DISCURRE POR LAS BORDAS DE LOS DESVÍOS Y DE FENEPLÁN.

Desde la localidad de Sin (1.218 m) nos dirigimos por la carretera de Serveto hacia el albergue local. Seguimos por el asfalto las marcas del sendero de gran recorrido GR-19, que nos lleva sin pérdida en dirección este, hacia la citada localidad. El escaso tráfico y el paisaje vegetal, aderezado con alargados chopos, cerezos, avellanos... animan a realizar este primer tramo a pie en lugar de en coche. Abajo, en el fondo del valle, queda el barranco de El Mon, donde se sitúan el restaurado molino de Sin, así como otros ingenios tradicionales hidráulicos como la vieja serrería. Sobre estos edificios se eleva al



EL OTOÑO EMBELLECE EL ENTORNO DE SERVETO.

sur la vistosa Peña de Artiés, en cuyos escarpes rocosos crían los buitres leonados y donde es posible ver volar al quebrantahuesos.

En la carretera, el caminante encontrará los desvíos señalizados al despoblado de Señés; también el inicio de la pista que conduce al

collado de la Cruz de Guardia, justo a la altura de un cartel de grandes dimensiones sobre la red de senderos balizados. Seguimos recto. Al

final de la carretera queda el pueblo de Serveto (1.300 m), emplazado bajo la Peña de San Martín. Pero el presente recorrido, convenientemente señalizado, prosigue desde la entrada del pueblo por las callejuelas más norteñas del casco urbano y bordea un caserío de relucientes tejados sobre los que destaca la piramidal torre de la iglesia parroquial. Ya fuera del núcleo, el sendero, marcado como de gran recorrido o GR, está delimitado por

muretes de piedra y jalonado por algunos fresnos y chopos.

Por encima del casco urbano de Serveto, en una bifurcación de caminos, optamos por la senda de la derecha. Caminamos por un suelo pedregoso y enlazamos con una pista ganadera apta para vehículos. Seguimos su trazado a mano derecha y entramos en el paisaje de las bordas de Los Desvíos (1.450 m), donde se mezclan los bosques, los campos y las bordas tradicionales

EL SEÑOR DECAPITADO DE SAN JUAN

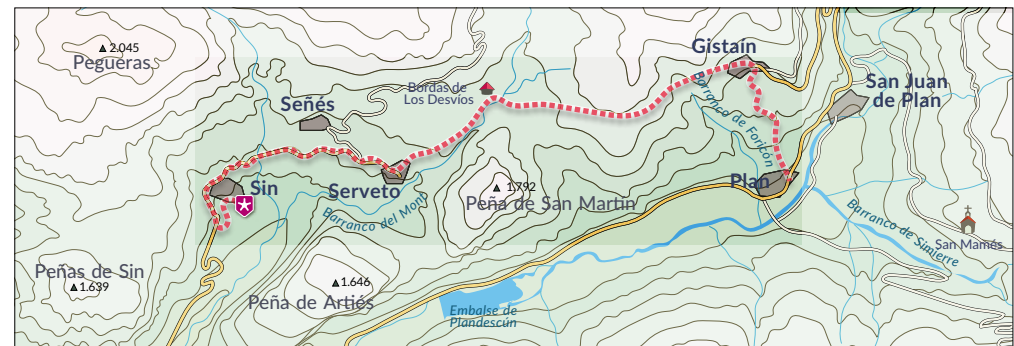
Esta leyenda ha sido transmitida generación tras generación en el valle. San Juan de Plan se hallaba en aquel tiempo sometido a la tiranía de un señor feudal que, con sus esbirros, esclavizaba y atemorizaba a la población. La situación llegó a tal punto que los habitantes de San Juan planearon asesinarlo. El tirano, que algo debía de temer, iba siempre vestido con armadura y con una nutrida escolta, de manera que los conjurados quedaron en darle muerte durante la celebración de una misa, ya que en el momento de la consagración se despojaba del casco, a ser posible nocturna, con el fin de que la oscuridad favoreciese la huida de los agresores. Sin duda, el mejor



DINTEL EN UNA CASA ANTIGUA DEL VALLE.

momento era la Misa del Gallo, en Nochebuena. Así lo planearon y, escondidos en la iglesia, aguardaron a que el señor se despojase del casco para caer sobre él y cortarle la cabeza. Aprovechando el revuelo y la confusión, y protegidos por la oscuridad, consiguieron huir, aun-

que hay quien asegura que alguno de ellos fue detenido y ejecutado. Lo cierto es que hasta hace relativamente poco tiempo, finales del siglo XIX o principios del XX, al finalizar las misas se rezaban unas oraciones por el alma de los asesinos.



en un marco natural moldeado cuidadosamente por la mano humana a lo largo de los siglos.

Después de dejar atrás diversas construcciones, y una vez que rebasamos una especie de collado, la ruta prosigue por un camino en descenso. Hemos de ir atentos para tomar, poco más adelante, un desvío que pierde altura, indicado con las marcas rojas y blancas del sendero GR-19, en dirección a Plan. A los lados de este aparecen avellanos y endrinos, con cuyos frutos, en otoño, se fabrica el licor dulce del pacharán casero. La senda, en época de lluvias, se ve inundada por las aguas en escorrentía de un torrente que pasa entre los herbosos campos cercanos.

A la altura de una borda hallamos otra bifurcación (1.610 m). La de la derecha, descendente, lleva directamente a Plan. La de la izquierda, que es la que aquí proponemos seguir para completar el recorrido, conduce a Gistaín. El robledal da cuerpo a estas laderas de solana orientadas al sur. Al roble quejigo le acompaña un cortejo arbustivo de boj, guillomer, cerezos y olorosos tomillos que evidencian cierta influencia de tipo mediterráneo en estos valles de mon-

taña. A la espalda del caminante queda el relieve llamativo de la Peña de San Martín.

Prácticamente sin perder ni ganar altura, la excursión permanece colgada sobre el valle medio de Chistau (1.600 m). Cuatrocientos metros ladera abajo, queda el río Cinqueta. Al otro lado del valle las laderas de enfrente se pierden entre los sugerentes relieves del macizo de Cotiella. En este paseo boscoso pronto aparecerá en la distancia la imagen del apretado caserío de Plan. Pero antes hay que llegar a Gistaín para lo que tenemos que cruzar el barranco rojizo de Foricón, donde se enlaza con una nueva pista ganadera. Tras unos cuantos metros, salimos de la pista a mano derecha, cuando vemos Gistaín, y enlazamos con una senda que ataja directamente a este pueblo de montaña que agrupa una población cercana a los 200 habitantes. Se sabe gracias a los hallazgos arqueológicos realizados que Gistaín (1.422 m) ya fue ocupado en épocas visigóticas. Este pueblo, eminentemente ganadero, conjuga su esencia la creciente actividad turística, y no estará de más dar una vuelta por sus calles empinadas para disfrutar de la arqui-

como de Pineta y de la vecina Francia: Vignemale, Néouvielle, Midi de Bigorre... Si bajamos la vista al valle, veremos el lago de Ordiceto, reserva de agua situada también entre el valle de Bielsa y el barranco de La Sallena, en Chistau.

No sería de extrañar que nos encontrásemos en lo alto de la Punta Suelza con un

rebaño de cabras, incitadas frecuentemente a la práctica del montañismo por una extraña y misteriosa atracción. De siempre se tiene constancia por la afición de estos animales a “hacer la cabra” en esta cumbre, con el consiguiente incordio para los pastores de tener que subir a buscar el ganado.

LA CRUZ DE GUARDIA

Este collado toma el nombre por la posición estratégica y de vigilancia que siempre ha tenido. En tiempos de postguerra la Guardia Civil ocupaba aquí un puesto fijo de control, ya que fue uno de los pasos más utilizados por los vecinos de Chistau y de Bielsa. Pero en épocas anteriores ya habría tenido este fin,

incluso se tiene constancia de que se subía a la Punta Suelza, si la nieve lo permitía, para realizar un perfecto control de los puertos de Plan, la Madera y la Pez. Mas no son estas las únicas referencias bélicas de la zona. Existen búnkeres en la pista de la Ribereta de Chistén y en la pista de Chia. Bajo las Palas del Montó,

en el camino de la Sallena, un lugar es conocido con el topónimo de Plana es Carlistas, en referencia a quienes tomaron posición en ella. Incluso podemos encontrar en algún punto alto restos de munición que, posiblemente, intentase ser destruida por algún integrante de un bando perdedor.



SUELZA - ORDICETO

IBÓN DE ORDICETO

POR EL PASO DE LOS CABALLOS

ASCENSO POR EL VALLE DE LA SALLENA

ITINERARIO 8

TIEMPO 3 h, ida. DESNIVEL 820 m. DIFICULTAD Baja-Media. Está bien marcado con las indicaciones del sendero GR-11. Desnivel medio.

▲ SEGUIMOS EL SENDERO PIRENAICO DEL GR-11, CAMINO DEL VALLE DE BIELSA, PARA SITUARNOS EN EL LLAMADO PASO DE LOS CABALLOS. POCO MÁS ADELANTE NOS AGUARDA EL SOSIEGO DEL LAGO DE ORDICETO, CUYAS AGUAS APARECEN REPESADAS AL PIE DE LA VERTIENTE NORTE DE PUNTA SUELZA.

Iniciamos la ruta en el cruce entre la pista de Biadós y la segunda vía que sale a mano izquierda hacia las bordas de Lisier, más o menos un kilómetro después de haber pasado el puente del Hospital. El lugar está indicado con un cartel de madera y un panel de rutas (1.530 m), dado que el recorrido coincide en su totalidad con el discurrir del GR-11. No podemos internarnos con el vehículo. El acceso motorizado está restringido, autorizado para uso ganadero, forestal y a vecinos de la zona, en ningún caso montañoero ni turístico.

Los primeros pasos por la pista de Lisier o de la Sallena, bajo las palas del Montó, son agra-

dables. El pino silvestre es la especie arbórea dominante, si bien se acompaña de abedules, avellanos, sauces cabrunos, fresnos... Obvia- mos los desvíos que nos salgan al paso, con- tinuamos de frente, siempre por la pista mar- cada con bandas de color rojo y blanco. Las matas de frambuesa son extraordinariamente abundantes, lo que hace de estos parajes un lugar estival predilecto para la recogida de sus sabrosos frutos de cara a la fabricación de mermeladas y postres caseros. El bosque es la casa del pico picapinos y del arrendajo.

A la izquierda dejaremos un desvío a las bor- das de Biziele. Y, más arriba, donde se ubican las bordas ya altas de Lisier, tomaremos un desvío indicado a mano derecha que evita las revueltas de la pista forestal. La senda conecta de forma casi directa con el refugio libre de Lisier, un buen lugar para pasar la noche o refugiarse del mal tiempo.

Atravesamos una puerta del vallado que impide el paso del ganado, y continuamos por prados o bosque de pino silvestre hacia la zona de Las Collás. En este último tramo son diversos los atajos que evitan las revueltas de la pista, si bien un nuevo trazado de esta vía de uso limi- tado ha alterado el discurrir de la senda y ha borrado algunas señales orientativas.

Una vez en la zona de Las Collás (1.851 m), la pista forestal pierde ligera altura hacia el barranco de la Basa. Al final de la pista de la Sallena, el camino se torna en senda, atraviesa el barranco y pasa bajo una glera de piedras donde crecen en gran número las flores rosas del epilobio. Ganamos ligera altura y llegamos a la cabaña pastoril de la Sallena, con techo de



IBÓN DE URDIZETO U ORDICETO, CON LAS MONTAÑAS DE SUELZA Y FULSÁ AL FONDO.

uralita. Aquí, la presencia del ganado se atestigua por la proliferación de la planta del sarrión o espinaca salvaje, propia de majadas, suelos removidos y estercoleros. Desde antiguo sus hojas se cuecen y se comen dadas sus propiedades nutritivas y laxantes.

Entre pinos negros y pastizales, el camino se dirige ahora hacia el barranco de Monta-

ruegos. En las praderas hay un gran número de gencianas amarillas, planta alta cuyas raíces, hasta no hace muchos años, eran recogidas en esta zona de Chistau por cuadrillas de trabajadores para su venta y posterior uso medicinal. De hecho, de esta herbácea llamada localmente *chonzana*, se conocen múltiples propiedades como su capacidad para rebajar la



UNA PLANTA AMENAZADA

En las montañas de la Munia, Añisclo, Punta Suelza y Posets (Eristes) vive una planta amenazada de extinción. Científicamente se llama *Androsace pyrenaica*, y no tiene nombre popular. Es una flor de montaña endémica de los Pirineos, vive en extraplomos y roquedos situados entre los 1.500 y los 2.650 metros de altitud, donde forma almohadillas densas. Sus flores son solitarias, blancas y con el interior del tubo central amarillo. Una de estas plantas puede llegar a vivir hasta cien años. Hay que tener conocimientos de botánica para distinguirla de otras especies muy similares.

Los expertos estiman que hay una población que no supera los 10.000 ejemplares, que no son demasiados. Gobiernos y naturalistas dedican sus esfuerzos económicos y humanos en su recuperación. Las especies vivas son un legado natural que ha de ser disfrutado por nosotros y por las generaciones futuras. Son fruto de millones de años de evolución, crean paisajes característicos que han de ser preservados, pueden servir como fuente futura de recursos –medicinas, alimentos– y son un patrimonio único. Su estudio nos enseña a comprender la dinámica y singularidad de los paisajes. Estas formas de vida son una riqueza que debemos conservar.



FLORIDA VISTA DEL IBÓN.

sangre, fortalecer el cuerpo, recuperar el apetito y combatir el agotamiento. Los bosques de pino negro constituyen una delicia para el naturalista, y no es de extrañar que conserven

poblaciones de aves tan escasas como el urogallo, conocido en esta zona como gallo o pavo. En verano, estos animales esquivos se desplazan hasta las zonas más elevadas a donde llega el arbolado. En nuestro caminar, oiremos el canto de piquituertos, carboneros garrapinos y verderones serranos.

Tras cruzar el barranco citado, que baja del puerto de Plan, llegamos a la rústica y en ruinas cabaña de pastores de Montarruegos Bajo, y ascendemos a mano izquierda por una zona de pinar negro con sotobosque de rododendro. Una especie de serbal de montaña, el *Sorbus chamaespilus*, habita en estas alturas. Más que un árbol es un arbusto que no supera el metro y medio de altura, de hojas verdes por los dos lados, no lobuladas y con frutos rojo-anaranjados de un centímetro de diámetro.

Tras una continuada y sinuosa subida en la zona de El Cau (2.206 m), donde se encuentran los últimos ejemplares de pino y donde el camino parece que se suaviza, dejaremos a mano derecha el desvío que parte hacia el puerto de Plan. Escrito con pintura blanca, no ofrece confusión para quienes deseen acce-

der a esa zona que, aunque no parezca cierto, durante muchísimos años soportó un importante tráfico humano entre ambas vertientes.

Pero nuestra ruta continúa de frente, sin perder de vista las marcas rojas y blancas del GR. Nos asomamos ahora a la profundidad del barranco de la Sallena que queda abajo a mano izquierda. Una ligera bajada entre pastizales conduce a una glera de rocas de color oxidado en la base del pico de las Tres Huegas, también conocido como de Ordiceto. Un repecho final nos conduce al Paso de los Caballos o collado de Ordiceto (2.325 m) desde donde vemos el valle de Bielsa. Seguimos a la izquierda para llegar al ibón de Ordiceto. Poco antes, a mano izquierda, aparecen las zonas húmedas de los ibones de la Solana de Ordiceto, pequeñas charcas que los montañeses de esta zona conocen como ibón de la Barceloneta, en alusión a los trabajadores de la presa procedentes de la capital catalana.

Desde el lago de Ordiceto (2.377 m) la panorámica es espectacular: la Punta Suelza, Punta Falsa o Fuesa, el collado de Suelza o Forqueta del Cao y, al otro lado del barranco de Ordiceto, la Punta Mener, los Picos de la Espada y el de las Tres Huegas. Por cierto, entre estas coloridas rocas deambula la escasa y poco conocida lagartija pirenaica, reptil propio del piso alpino pirenaico que vive en colonias pequeñas y aisladas, cuyas poblaciones resultan muy vulnerables a la alteración del hábitat.

IBÓN DE SALLENA

EL LAGUITO PERDIDO DE CHISTAU

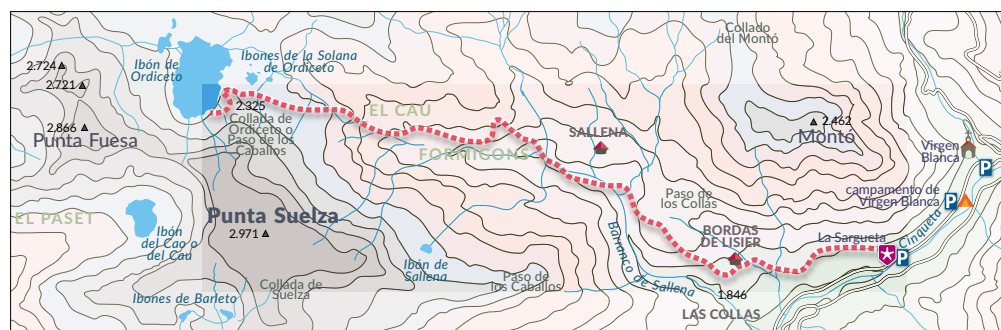
ITINERARIO 9

TIEMPO 3 h, ida. 5 h 30 min, ida y vuelta. DESNIVEL 800 m.

DIFICULTAD Alta. Desde las inmediaciones de la cabaña de Sallena, tras cruzar el barranco, no hay marcas ni casi traza. El pendiente tramo superior, sobre el bosque, es intuitivo y monte a través, y trataremos de evitar pedreras y zonas con un denso matorral de rododendro. Conviene estudiar bien la ruta, con un buen mapa y con ortofotos.

▲ ES EL MÁS REDUCIDO DE LOS IBONES DE PUNTA SUELZA Y TAMBIÉN UNO DE LOS MENOS CONOCIDOS DE LOS PIRINEOS. ¿HAS SUBIDO U OÍDO HABLAR DE ÉL? SEGURAMENTE, NO. ¿CONOCES A ALGUIEN QUE HAYA ESTADO EN LAS ORILLAS DE ESTE LAGO DEL VALLE DE CHISTAU? MUY POSIBLEMENTE TAMPOCO.

Para tener el privilegio de alcanzar el ibón de Sallena proponemos partir a pie desde el cruce de la pista de Lisier o Sallena (1.528 m) con la pista que va al refugio de montaña de Biadós, por donde pasa el sendero GR-11 que vamos a seguir en dirección a Ordiceto, distante a más de tres horas de camino. Caminamos por una pista de acceso restringido durante unos seis kilómetros. Atravesamos la zona de la Sargüeta, vestida de avellanos, robles, abedules, serbales, mostajos y, más arriba, pinos silvestres. Nos plantamos en las bordas de Lisier, a donde llega el sendero PR-HU-188 que viene



PICO POSETS O LLARDANA

MONARCA PÉTREO
DE LOS PIRINEOS

ITINERARIO 18

TIEMPO Entre 4 h 30 min y 5 h 30 min, depende del estado físico. El descenso se realiza en unas 3 o 4 h. Estos tiempos son máximos, y solo válidos para épocas veraniegas. **DESNIVEL** 1.625 m. Fuertes pendientes ya desde el pinar del Clot. **DIFICULTAD** Alta. Gran desnivel para una jornada. No hay pasos complicados de alta montaña. En la subida de la pala final y la cresta hay que tener cuidado. Tenemos que prever aspectos importantes como el agotamiento físico.

▲ ES LA SEGUNDA MONTAÑA EN ALTURA DE LOS PIRINEOS, SOLO REBASADA POR EL ANETO (3.404 m). ÚNICAMENTE UNA MONTAÑA ASÍ PODRÍA SEPARAR DOS PARAÍDOS DIFERENCIADOS COMO SON BENASQUE Y CHISTAU, PUES ENTRE AMBOS SE SITÚA LA MOLE ROCOSA DE LARDANA O LLARDANA. DESCRIBIMOS SU LARGA ASCENSIÓN POR LA CARA NOROESTE, DESDE EL CURSO DEL RÍO CINQUETA DE AÑES CRUCES.



EN LA CUMBRE DEL POSETS.



El refugio guardado de montaña de Biadós (1.745 m) constituye el sitio idóneo para comenzar esta típica ascensión montañera que pretende coronar la segunda cumbre de los montes Pirineos. Seguimos la senda que entra al valle del Cinqueta de Añes Cruces y pronto un panel indicativo del parque natural Posets-Maladeta nos invita a descender hasta el cauce del río Cinqueta, cruzar el puente de la Palanca y entrar en el bosque de pino negro del Clot.

Enseguida, otra indicación marca la senda hacia los ibones de Millares a la derecha, y hacia la izquierda la ruta que debemos seguir. Proseguimos por una ancha senda que remonta el río por su orilla orográfica izquierda, hasta casi tocar sus frías y limpias aguas. Entonces la senda se estrecha y sube con fuerza, al tiempo que se interna en el interior del bosque. Llegamos a un verde prado, a la derecha del cual se sitúa la *cabana* o cabaña de la Basa, también

llamada del Clot (1.950 m), un refugio libre en buen estado. La senda discurre a su derecha y gana altura por el bosque con una traza muy evidente en todo momento.

Una vez superada la cota de los 2.000 metros, llegamos a una zona de pastos desde donde obtenemos una bonita panorámica de los picos Eristes. Por otro lado, las paredes del Llardana se levantan sobre nosotros y nos generan un sentimiento donde se mezcla la impresión y la atracción.

Ahora la pendiente se torna más suave y toma una dirección nordeste con el fin de cruzar un primer barranco, situado sobre terreno pedregoso, y posteriormente cruzar y remontar un segundo barranco, el de las Mardaneras (2.400 m). La pendiente es tan fuerte que se puede decir que por cada paso dado casi le ganamos medio metro de altura al terreno. Una chimenea de roca interrumpe el camino y nos obliga a superarla ayudados por las manos, aunque no muestra ninguna dificultad. Si tomamos de manera adecuada los zigzags que salvan las costosas pendientes, la ascensión se vuelve mucho más cómoda y pausada.

La zona siguiente es el paso por una morrena de origen glaciar, de piedra suelta, que anticipa la vista del residual glaciar de Lardana, situado por encima de los 2.900 m de altitud. La senda se coloca justo encima de las piedras depositadas por el arrastre del hielo, lo que permite una estupenda visión de la mancha glaciar protegida por ley bajo la figura de Monumento Natural, al igual que sucede con el resto de los glaciares pirenaicos. Sin embargo, el cambio climático ha puesto en serio jaque final a estos hielos que die-

ron forma y singularidad a estos valles y montañas. A su derecha se observa cómo la pared está quebrada por el llamado corredor Jean Arlaud, el cual desemboca entre las cimas de Llardana y Espadas. Se trata de una estrecha y rectilínea vía de escalada mixta, nieve y roca, de 350 metros de desnivel, que fue ascendida por primera vez por el propio Jean Arlaud junto a Raymond d’Espouy y André Monégier el 5 de septiembre de 1927. Está considerado un corredor bastante difícil, reservado únicamente para expertos.

Pero la ruta normal de ascenso al pico Posets por esta vertiente chistabina continúa por encima de la morrena y rodea el glaciar por la izquierda. A partir de aquí se trata de una marcha por una pala más abierta, donde en verano aún se puede coger agua si todavía existe algún nevero. Dicha pala finaliza en la cresta cimera (3.325 m), que permite asomarse a la cara oeste de la montaña y contemplar la zona de La Paúl. Seguimos la llamada Cresta Norte en dirección sur, a la derecha, y veremos que pese a su apariencia un tanto aérea resulta muy sencilla. Tras unos veinte minutos de crestreo nos permite alcanzar, no sin cierto esfuerzo, la cumbre del pico Lardana, Llardana o Posets (3.375 m).

Se trata de un vértice privilegiado, altura desde donde reconocer multitud de montañas del Pirineo. Solamente las Maladetas al oeste, y las Tres Sorores al este, se atreverían a hacer sombra a semejante coloso. A ambos lados del Posets están las cumbres vecinas de Espadas, al suroeste, y de los Gemelos, al norte. Abajo, en el valle, resulta muy fácil distinguir las bordas de Biadós, e incluso las instalaciones de la pradera y los campamentos de Virgen Blanca.



GLACIARES VENIDOS A MENOS

Al contemplar los glaciares y los restos morrénicos de la cara chistabina del macizo de Posets es evidente el gran retroceso sufrido por el hielo en los últimos siglos. Es un proceso que tiene que ver con el calentamiento de la Tierra, y nada o casi nada se puede hacer ya para remediar esta pérdida. Perdemos el hielo glaciar, el mismo que dio forma a estos valles de alta montaña, que esculpió las laderas cercanas a las cumbres, y que hizo asiento para los cientos de bellos ibones que hay

desperdigados a lo largo y ancho de los altos Pirineos.

El geógrafo de montaña Eduardo Martínez de Pisón se refiere a un estado de deterioro creciente del hielo perpetuo en todo el sector pirenaico. Respecto al macizo de Posets, con tres masas glaciares, comentaba en 1999: “El glaciar de Llardana mantiene sus caracteres, pero con pérdida de volumen. El de La Paúl también acentúa su forma laminar. Sin embargo, era el afamado glaciar del Posets el que presenta un

aspecto peor, cóncavo, con transición incluso al estado de un helero”.

Los datos de extensión o superficie del hielo hablan por sí solos para el macizo de Posets. Mientras Franz Schrader habla de 216 hectáreas en 1894, en 1980 solo quedaban 55 ha; en 1994 se redujeron a 48 ha; en 1999 sumaban un total de 34 ha repartidas en tres masas glaciares. En la actualidad los hielos “perpetuos” de los circos de La Paúl y de Lardana están moribundos, con menos de 6 y 7 ha.